

# EL BUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE ESTÁ

Precios de suscripción.—(Tirada especial)

BARCELONA.	PROVINCIA <sup>S</sup> .	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 4'50 «	Trimestre. 3 ptas.	
Semestre. 4'50 «	Semestre. »	Un año. . . 18 ptas.
Año. . . . .	»	
Tirada ordinaria, Trimestre 1'25 ps. Semestre 2'25 ptas. Un año 4'25.		

REPUBLICANO SENCILLO

DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: AGAPITO CASCAJARES

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.  
Despacho de 10 á 12 de la mañana.  
Núms. sueltos (edición económica): en Barcelona 2 cuar.  
" " " " fuera de " 0'10 pta.  
" " (tirada especial) en toda España 0'25 "

## MADRID.

El nacimiento del Señor ha venido exornado este año con un temblor de tierra, al que siguió una copiosa nevada. Más tarde se abrieron las Cortes; de suerte que las calamidades se han sucedido sin interrupción durante tres días, y hoy mismo todo el mundo teme que ocurra un nuevo fenómeno. El desbordamiento de Cánovas.

Dícese que el presidente del Consejo lucha con su impetuoso carácter para ver de contenerse en los límites de la prudencia, pero es posible que pierda la serenidad tan pronto como las oposiciones comiencen á pedirle cuentas de su conducta durante el interregno parlamentario. El no es hombre que tolere censuras, ni se avenga con ciertas fórmulas sociales. Cuando siente comenar de soltar alguna fresca, va, coje y dice todo cuanto se le ocurre.

Como aquí es muy fácil llegar á tener cosas y don Antonio tiene las suyas hace mucho tiempo, no pasan sus claridades del salón de conferencias; viviera don Antonio en Francia, donde no suele haber tanta contemplación en materia de genialidades, y ya veríamos cómo se las componía el ilustre hijo de Málaga para salir airoso de los conflictos que habría de crearle su temperamento indómito.

Algo de esto ocurre con el joven místico Sr. Pidal, que no dá paz á la lengua ni suele pararse á escojer frases de esquisita cortesía para sus discursos. A impulsos de su exuberante imaginación y de su amor á las vinageras, lanza á lo mejor epítetos que harían ruborizar á un teniente de la guardia civil; pero el joven Pidal tiene también sus cosas y, aparte de esto, ya nos hemos acostumbrado á la intemperancia de los neos.

Lo mismo exactamente nos sucede con el tabaco del gobierno, puesto que lo fumamos sin protestar, y es que los neos y el tabaco son dos calamidades necesarias.

Si no existieran los neos no tendríamos ocasión de esparcir el átimo.

Porque, dígame lo que se quiera, un neo es cosa que da mucha risa....

Este año ha habido más estruendo que nunca en calles y plazas con motivo del feliz alumbramiento de María.

La mayor parte de los que salieron tocando la pandero, eran moderados históricos que no han podido ocultar el júbilo que les causa la insensatez del gobierno.

Crean los enemigos de la situación que el Sr. Cánovas está abriéndose la tumba con sus propias manos y sin duda por esto la gente salió de sus casillas la noche de Navidad.

Entre los grupos que se situaban en las esquinas para cantar villancicos y ensordecen al vecindario con almoreces, zambombas y latas de petróleo, hemos creído distinguir á muchos enemigos de D. Antonio que festejaban al Hijo de Dios con el único objeto de excitar la emulación del presidente del Consejo, que también se las da de pariente del Hacedor, por parte de padre.

Ello fué que este año se ha desarrollado grandemente el amor á la Natividad y al aguardiente de Chinchon, y según cálculos aproximados, los fieles han salido á dos mil y pico de indulgencias uno con otro y á cuartillo y medio de aguardiente por cabeza.

Han cesado ya los rumores que circularon entre los ministeriales respecto del temblor de tierra.

Decíase al principio que el hecho obedecía á manejos de los enemigos del orden y esta creencia adquirió tal validez en el ánimo de algunos funcionarios celosos, que un inspector de policía fué á situarse á las puertas del Casino-republicano, y otros bajaron á las alcantarillas para sorprender los trabajos subterráneos de la demagogia.

Nadie podía convencer á don Genaro, cuando notó la trepidación, de que aquél era un hecho independiente de la voluntad humana: él quiso persuadirse por sí mismo y se pasó la noche registrando debajo de las camas.

A la mañana siguiente dió las órdenes oportunas para que no se repitiesen los temblores en ninguna de las dependencias de su ministerio y mucho menos en los cuarteles.

Nada ofende tanto á los ministros conservadores como la soberanía de que da muestras á cada paso la Naturaleza. El mismo don Antonio, con saber un poco de física, se exasperaba al ver que sin permiso del gobierno habían ocurrido muchas desgracias en Andalucía por efecto del terremoto.

—¿Quién tiene aquí el atrevimiento de arruinar á los ciudadanos como no sea el gobierno que yo presido?—gritaba en el colmo de la desesperación.

Y Tejada de Valdosa, poco experto en achaques geológicos, se atrevió á indicar la conveniencia de formar expediente en averiguación de los sucesos y de exigir responsabilidad al Director del Observatorio astronómico por no haber sabido evitar el movimiento subterráneo.

Lo que sí parece cosa dispuesta por el gobierno, ha sido la nevada del 27. Dicen los ministeriales que en Consejo de Ministros se acordó entorpecer el tránsito público, á fin de que no pudiesen asistir las oposiciones á la reapertura de las Cámaras.

Entre Pidal y el padre Ceferino sedujeron á los elementos y gracias á esto nevó copiosamente, pero los senadores y diputados de oposición no se dieron por vencidos.

Al Senado y al Congreso acudieron enemigos de la situación para lanzar acusaciones violentas contra el gobierno, y el general Novaliches, dijo tales cosas, que daba compasión ver las caras de los ministros responsables.

También fué objeto de acerba crítica el presidente del Senado por no haber permitido que se celebrase una reunión relativa á los sucesos de la Universidad. Cuando terminó la sesión, el presidente revelaba en su físico que era víctima del mayor de los abatimientos, pues las guías de su bigote, antes retorcidas y viriles hasta querer penetrar por las ventanas de la nariz, aparecían místicas y lácias, como dos trenzas chinas.

Es inútil consignar que los robos continúan.

La policía ha conseguido con su exquisita vigilancia que no se escape un solo periodista de los que envía al *abanico* este gobierno bienhechor; además, nadie puede lanzar una interjección sonora aunque le pisen un callo, sin que tenga sobre sí un representante de la ley, cobrándole la multa. En esto son inexorables los servidores de Villaverde; pero ¡oh dolor! en cambio los ladrones son habidos muy pocas veces.

Continúan también suicidándose nuestros convecinos, sin que basten á evitar estos pequeños inconvenientes las predicaciones del clero, que se desgaña desde los púlpitos, ni el ejemplo de bienestar que nos ofrecen los conservadores.

La gente, para dejar en ridículo al gobierno, en vez

de decir que nada en la opulencia y que este es un país delicioso, echa á correr hácia el viaducto y *ás*, se tira de cabeza.

Esto debe consistir en la falta de religión, aunque yo creo que consiste en la falta de dinero, con perdón de los Santos Padres.

Con un sueldo como el que tiene Pidal, no hay quien se tire ni desde la cama y hasta da gusto ser religioso.

Los agentes de Oliver están de moda.

Antes se dedicaban á adornar las esquinas, en clase de columnas conservadoras: ahora aparecen en todas partes, ejerciendo de ángeles custodios con esclavina de hule.

Los pasillos del Senado contenían el día de la apertura varias docenas de parejas, que miraban á los senadores con aire protector.

—¿Qué hacen ustedes aquí?—les preguntó un *vitalicio* atemorizado.

—Venimos *por mor* del orden público. No queremos que les pase nada á esos chicos.

Y al hablar así señalaban á los ministros de la corona.

JUAN BALDUQUE.

## EN EL SALÓN PARÉS.

D. Procopio, su hijo Juanito y yo nos dirigimos á la *Avenue Petrixol*:

—Vamos, D. Procopio, entremos y repasemos los cuadros de la Exposición. Yo le apuntaré mis impresiones y V. me dirá su parecer.

—Prefiero lo contrario. Yo no entiendo gran cosa y juzgaré según mi leal saber y entender. ¡Juanito, no te metas los dedos en las narices!

—Pelo, papá, si me pican.

—Déjele, D. Procopio, si le pica que se rasque.

Y entramos.

—¿Juzgaremos por orden alfabético?

—Vaya por orden alfabético.

—Armet, paisajista de punta; sus cuadros tienen cualidades de primer orden; riqueza de color, factura fácil y distinción en los asuntos. Cada vez adelanta más.

—¡Buen principio!

—Ahora verá V. Barlés...

—Trátelo V. con cariño, es joven. Desde aquella Magdalena que pintó ha adelantado.

—Pase la juventud; pero no me gustan sus cuadros. La domadora de serpientes puede pasar.

*Juanito*.—Pus á mi me gustan mucho porque están las señolas como pala ental en el baño.

—¿Ha visto V. qué precocidad la de mi hijo? Juanito, te voy á dar un pescozón.

—¿Quiere V. que pasemos á otro cuadro?

—Vamos á ver los de Dionisio Baixeras.

—Aquí están. Este de los marineros está muy bien entendido y estudiado, muy justo de color y las figuras bien agrupadas. El mercado de Arbucias también merece un aplauso; hay mucha verdad en él. Los demás cuadros suyos, incluso la Anunciación, no llegan ni con mucho á estos dos.

*Juanito*.—Papá, esa señola que está atolillada se parece á la quiada del segundo piso.

—Cállate, irreverente. Es la virgen.

—Pelo se parece.

Corté la conversación diciendo:

—¡Dios mío!

—¿Qué tiene V.?

—¿Aquel cuadro qué es?

—Es de Clemente Salvador y lo titula *Canto flamenco*.

—Mi vista se vá; eso es un berenjenal. ¡Y esas flores de luto porque se les debe haber muerto la mamá! Vamos, vamos á otra parte.

—¿Y no tiene nada bueno?

—Sí, señor, que le debe gustar á su hijo Juanito.

Juanito.—Plotesto.

—Aquí tenemos un cuadro, *Capricho*, de Manuel Cusi. Se nota en este pintor bastante adelanto; hay en su *Capricho* trozos bastante bien pintados; las carnes sobre todo.

—¿Y este cuadrito la *Máscara* que también es suyo?

—Ese es más flojo. Pasemos á Cusachs (José). Una cuadro y dos retratos. Estos son bastante malitos.

Juanito.—Pus á mí me gustan.

—Ya lo suponía.

—No le haga V. caso. Juzgue V. según su leal saber y entender. En cuanto á tí, Juanito, si otra vez interrumpes al señor, te doy una de cuello vuelto.

—Cusachs no hace más que llenar la tela de color. Dentro de aquellos vestidos no está la figura, defecto que le hemos criticado siempre; no tiene acusado nada ni entendido tampoco, si parecen estarlo las caras será por el claro-oscuro. No vemos en él al pintor que ha estudiado la figura. Los retratos acaso tengan mucho parecido con los originales, pero no quita que tengan los defectos que apuntamos y algunos más.

—¡Duro!

Juanito.—¿Dónde, papá?

—Digo que el señor está duro.

—No lo crea V. Hé aquí una cabeza del natural de José Durán. El cuadro dice poco. Sin embargo, tiene trozos bien pintados. En *el corral*, otro cuadro suyo: la figurita bastante bien dibujada, el color algo tostado y negro.

Juanito.—Como el calacolillo de casa.

—¡Que te calles!

—Vamos á Francisco Inglada. Por variar, la mantilla blanca, el clavelito de siempre y las bolitas de taton. Otro cuadro suyo: una mujer envuelta en un velo; tiene algun trozo regularmente pintado, el antebrazo poco entendido, pero gracias al velo se salva; la mano debiera estar más estudiada. Este señor Inglada parecería estar condenado á pintar siempre cabezas, sino hubiésemos visto en la exposición anterior que sabe hacer otras cosas. Pasemos á otro; á Lorenzale.

—Le conozco de vista; ese sí que no resbalará.

—Pues en lo que ha expuesto ha resbalado, porque es muy flojo.

—Yo me refería á la materialidad de resbalar en la calle y caer.

Juanito.—Papá habla por los pies.

—Y tú por los codos.

—¡Chist!

—¿Qué hay?

—Este cuadro de Juan Llimona, que se titula así: Una mujer que acaba de hacer dormir á un niño; está bien de color; los accesorios del fondo se presentan algo recortados y no me gustan. Mucho mejor es su cuadro *Primeras nociones* que está pintado con una verdad de color admirable y muy bien. Firme por ese camino. En *la prisión* no parece del mismo autor, y eso que el desnudo de un viejo se presta para mucho lucimiento. Su *San Francisco de Asís* tiene las ropas bien entendidas y la entonación es buena; pero peca de convencionalismo.

Juanito.—Señoles, son las doce ¿si fuéramos á almolar y siguiésemos á la tarde?

—¿Qué le parece á V., Sr. de Busilis?

—Que es la única observación apropósito que ha hecho su hijo de V.

Y nos fuimos al restaurant Justin.

(Se continuará.)

## DESPEDIDA AL AÑO 1884.

Pasaba por la calle esta mañana,  
Descalzo, con harapos, sin chistera,  
Arrastrando su cuerpo con galbana,  
Y entonces saqué fuera  
La cabeza, y le hablé de esta manera:  
« ¡Vete mucho con Dios, año maldito!  
Cuando entrastes, estaba el fosforito  
Mandando todavía,  
Preparando el poder para el bendito  
D. Antón, que nos rige en este día.  
Todo fué una jugada  
En nuestra honrada Bolsa preparada;  
Que aquí no hay otro afán que el del dinero,  
Y la vergüenza y el pudor son nada,

Y el patriotismo y la decencia, cero.

Al entrar D. Antonio en el poder,

¡Infelices! vinimos á creer

Muchos republicanos

Que, al objeto de darle algun quehacer,

Nos íbamos á dar por fin las manos.

Mas no hubo nada de eso,

Que está oscuro, parece, y huele á queso;

Y es esta situación

Más firme que las fieras del Congreso

O las mismas estatuas de Memnón.

Un—por aquel entonces—tenorino

(Trasposición del género divino)

Recibió de regalo

Un brioso alazan, y no de palo,

Tan solo por cantar piano, *pianino*.

Ducazcal en el agua del Retiro

Se hizo pescar cual misero besugo

Para dar gusto al rey, cosa que admiro.

También hubo un *tarugo*;

Una conspiración de muy mal giro.

Un *chiflis*, un malvado,

Conspirador audaz contra el Estado,

Vendió por cien dineros

A muchos compañeros

Y á alguno más que estaba descuidado.

El gobierno premió cual merecía

Esa muestra de honor y de hidalguía

De afán y de desvelo,

Metiéndole á servir de policía,

Que es un oficio que le viene al pelo.

A mi querido amigo D. Manuel

Trasladan á Galicia, porque *aquel*

Dijo: « El ó yo, » y el pollo antequerano

Le sirve en estas cosas como hermano,

Pues no tiene en la tropa hombre más fiel.

Bugallal el gallego aprovechado,

No había colocado

A un sobrino de un hijo natural

De un tío de un amigo de un cuñado,

Y en este año le dió la credencial.

El hermoso Moret y el bello Martos

Se humillan ante el Mónstruo horripilante,

Y uno y otro danzante

Le ayudan por amor, que no por cuartos,

A darnos un julepe vergonzante.

Vienen las elecciones

Y no fué menester de los cañones,

Pues nadie fué á votar;

Lo que viene á probar

Que en España hay cosecha de melones.

Las carreras de aquí fueron tal cual,

Y yo gocé—es la *pura*—;

Que á un soberbio animal

Tocaron marcha real...

¡Profanación se llama esta figura!

Después del ¡viva el rey! mi D. Cristino,

No teniendo qué hacer,

Se hizo, para ser algo, un alfonsino

De aquellos que hay que ver,

Amable y servicial como un doctrino.

En Gerona sublévase engañados

Dos bravos y valientes militares,

Y fueron fusilados,

A pesar del perdón que horrorizados

Pidieron nuestros pueblos por millares.

Tan feliz como el cura de Alcañiz

Estaba mientras tanto en Mondariz

El Mónstruo cantador.

¡Vaya si era feliz!

¡Dejaría de ser conservador!

Sagasta con la ex-reina en Zarauz

Juega mucho al tresillo,

Esperando ¡infeliz! ¡si será pillo!

A la gente feroz que le ha hecho cruz,

Por medio de las cartas, dar codillo.

Va el cólera á Tolón, llega á Marsella,

Y aquel pollo valiente

Dando diente con diente

Todo lo arrasa, todo lo atropella

Y acordona á las bestias y á la gente.

Castelar va á Vizcaya

Y recibe ovaciones

Que irritan las tranquilas digestiones

De Romero y las gentes de su laya

Que no pueden sufrir oposiciones.

El gremio fusionista, á todo trapo,

En la gran Barcelona, y por lo sério,

A ver quién es más guapo,

Se pega cada lapo

Que hace temblar el bíblico misterio.

Por cuestión nada más de cuarentena,

El escritor francés A. de Millaud

Que escribe cartas en *El Figaró*

Armó en España tal marimorena

Que hasta yo prorrumpí ¡San Seacabó!

Hay por poco una guerra colosal,

Pero gracias á un husar muy valiente

Que veló por la honra nacional

Vivimos todos hoy ¡Que Dios Clemente

Se lo pague en moneda decimal!

La Judic nos dió un mico soberano,

E hizo perfectamente,

Que así sabrá la gente

Que el artista ligero, ultramontano,

Todo lo podrá ser, menos decente.

Villaverde en Madrid con sus mesnadas

La emprendió á cuchilladas

Con esos levantiscos estudiantes

E hizo de muchos de ellos más tajadas

Que tienen tres arrobas de guisantes.

El claustro independiente

Protestó de contado

De hecho tan... inconsciente;

Y así estamos ahora, en el presente,

Esperando un final... empastelado.

Por fin, año maldito,

Año feroz, y descosido y roto,

Sin duda estaba escrito

Que por colgarnos más el sambenito

Habías de acabar con terremoto. »

Esto le dije al año ochenta y cuatro

Al mirarle tan pobre, viejo y feo;

Mas él burlose cual se burla un neo,

Y contestó con gesto de teatro:

« ¡BUSILIS infeliz, vete á paseo! »

## CALENDARIOS.

¡Bien acaba el año!

¡Un terremoto y un timo!

Madre naturaleza, que debe andar un poco revuelta, ha sacudido unos latigazos por Andalucía que han causado centenares de víctimas.

Nuestro desprendido gobierno, como sucedió cuando la inundación de Murcia, ha mandado las 5.000 pesetas consabidas.

¡Qué derroche! ¡Ni siquiera tienen para fumar los que han quedado con vida!

En cambio á un Taboada, á un Lucientes ó cualquier otro de la partida, les pagan á peso de oro.

El timo ha sido más célebre.

Un periódico de los Estados-Unidos no pudo comprar en su país, á peso de oro, una copia del tratado de comercio de España con aquella nación, y entonces acudió á la gente conservadora de aquí. Un alto personaje, mediante dos mil duros, proporcionó por telégrafo el texto de dicho tratado.

Y el gobierno y el personaje... tan tranquilos.

Aquí no cabe más que la palabra de Cambonne.

Dejemos este final de año tan lógico y conservador y vamos á hacer calendarios para el que viene.

Grandes sucesos nos esperan en Enero. Todas las oposiciones arrimarán el hombro y el Mónstruo á fines de mes caerá, se retirará á un lugar frondoso y apacible á llorar los desdenes de la que le da con el puño en el rostro, de la nueva Elisa. Y grabará en algun alcornoque:

Arboles, frutas, melones  
que en aqueste sitio estais  
escuchando mis cancionas,  
si es que en ello no gozais  
os demando mil perdones.  
Mas ¡voto al mismo demonio!  
que hasta me pondré en camisa  
por probar que, aunque bolonio,  
aquí lloró D. Antonio  
ausencias de aquella Elisa  
renovada.

Subirá al poder Sagasta, y Martos y Moret le servirán al principio de turiferarios.

Vendrá de gobernador á Barcelona el Sr. Gil Maestre, y EL BUSILIS saltará de gozo, porque entonces podrá pedir justicia.

Subirá Camacho, que es el mejor ministro financiero que ha habido después de Mendizabal, y se pondrá un remiendo á la Hacienda española.

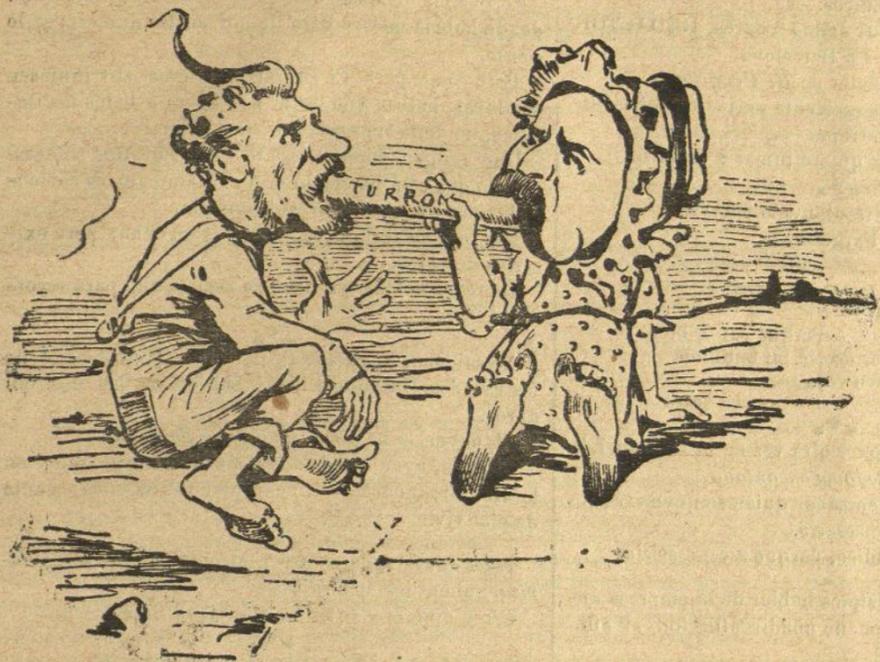
Los periodistas republicanos veremos á Dios, porque habrá amnistía.

En Febrero comenzarán Martos y Moret á disentir del fusionismo, y el primero se irá con Carlos VII y el segundo con los cantonales.

Varios húsares de Antequera se harán húsares de Lillo.

Se formará causa al timador que transmitió el tratado con los Estados-Unidos por telégrafo.

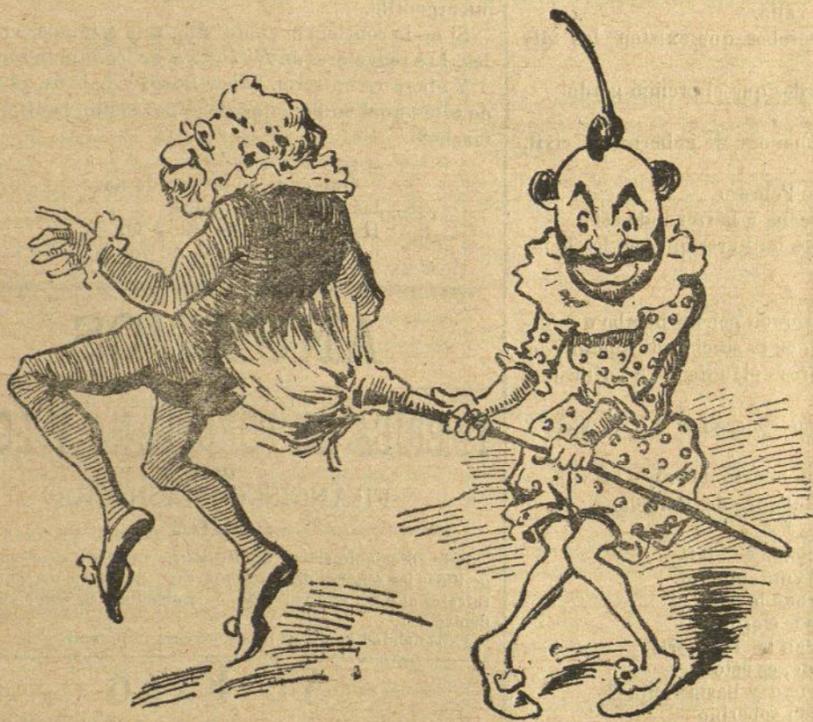
# ACTUALIDADES.



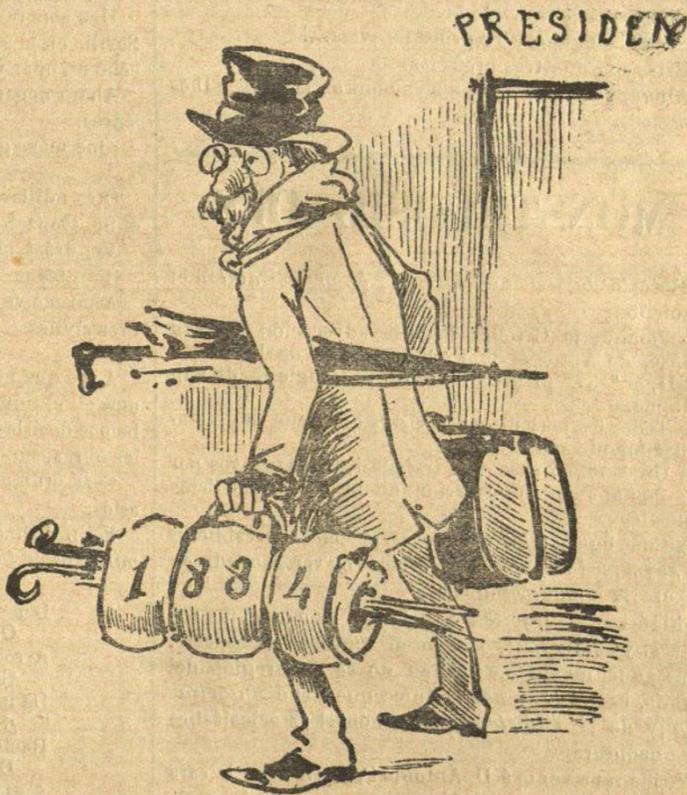
El pacto del hambre. Fondo del asunto: mucha playa.



Llamada y tropa por el sobrino de aquel tío. No acude nadie.



Intermedio cómico por los clowns Sagastini y Canovini.



Dos tipos que se despiden para el extranjero.

Se creará un ministerio de policía para Zugasti y entonces se podrá vivir en España.

Nuevas elecciones; todos los diputados fusionistas.

**Marzo:**

Comienza á entreverse el principio de aquello y el fin del otro. Gran alegría.

Los conservadores se meterán á conspirar con los carlistas.

Pidal, con licencia del ordinario, se hará monge de la *Atrapa*.

Carulla concluirá la Biblia en verso, para poner en endecasílabos un tratado de geometría.

Toda la gente de mal vivir será destinada á poblar Fernando Poó.

**Abril:**

Comenzarán á florecer los lilas izquierdistas. Serrano se pronunciará... en francés, es decir, que se dirá

*Seganá.* Lopez Dominguez encargará á París seis barras de jabon-glicerina. Becerra volverá á levantar borricadas.

La nobleza española comenzará á deslustrarse y destruirse.

Aquello mejorará y el otro empeorará.

**Mayo:**

Grandes discusiones en las Córtes. La mayoría vota el sufragio universal.

Se establece el jurado para toda clase de delitos, con lo cual salen ganando los que tienen hambre y sed de justicia.

Gran altercado entre Cánovas y Sagasta sobre cuál de los dos es más bonito. Nómbrase un jurado que preside Moyano y que adjudica el premio al Mónstruo.

La breva va madurando.

**Junio:**

Salen á veranear los conservadores, con dinero, por supuesto. Conspiración á lo Adriana Angot en Biarritz.

Ciérranse las Córtes y están á punto de cerrarse las puertas.

Aparece el cólera en figura de presbítero en las montañas de Navarra y Cataluña.

D. Carlos abdica en su primogénito. Jaime da un manifiesto llamando á las armas á sus parciales. *El Correo Catalan* se va á la montaña y *El Siglo Futuro* á paseo.

**Julio:**

Malas noticias. Tres peones camineros se sublevan al grito de ¡Viva el Mónstruo! Salen tropas en su persecución.

D. Carlos vuelve de Bombay con una *bimba* del país

en la cabeza. Desembarca en Marsella y le arrojan patatas. Se *indiana* y declara la guerra á Francia.

Aquello va cada vez mejor.

Agosto:

Corren rumores de un ministerio Gabino Tejadó con Menendez Pelayo ministro de la guerra. Se cree que sea un ministerio de resistencia.

Caen los fusionistas.

Llegan á Madrid Cucala y el curá de Santa Cruz.

Fórmase un nuevo ministerio con Quesada al frente.

Leyes draconianas.

Se prohíben grupos de más de dos personas. Los matrimonios tendrán que separarse para dormir.

Se nombra á Carulla embajador de París y á Frascuelo director de Instrucción pública.

Setiembre:

¡Guardabajo todo el mundo!

España está desconocida.

Por todas partes se ve brotar la tranquilidad, la salud y las pesetas.

Octubre:

Reconstitución de la moralidad. Cortes nuevas. Discusión de todos los problemas sociales.

Bismarck, con quien hemos tenido el mes anterior cuestiones, nos manda un último atún representado por Oliver, que se había nacionalizado prusiano á la caída del Möntruo.

Noviembre:

Alianza con Italia, Francia, Portugal é Inglaterra. Prepáranse grandes acontecimientos.

La muerte de Bismarck los evita.

En el interior vamos bien.

Las gentes pueden llevar dinero en el bolsillo.

Se procesa á la Nazarena y á algunos bancos.

Sedó es declarado hijo adoptivo del Congo y Romero de la isla de Java.

El ministerio sigue gobernando sin tropiezo y á gusto de los españoles.

Diciembre:

No hay terremotos ni nevadas. Los premios de Navidad son repartidos entre los pobres.

¡Buenos pavos!

¡Felicidad completa!

Se acaba el año á los gritos de ¡viva...!

Estas son nuestras profecías.

Ahora, Dios gaban; que no siempre ha de ser Dios sobretodo.

## MONSTRUOSIDADES

Recorto de los anuncios de *El Correo Catalan* el siguiente:

«Peluquería Católica bajo la advocación de San José, de Antonio de P. Sarra, calle de Fernando VII, n.º 31, principal, frente á la iglesia de San Jaime.»

«Todos los periódicos y revistas que tiene este establecimiento son católicos.»

«Único en su clase que trabaja los días festivos por la mañana con autorización de la Autoridad Eclesiástica.»

Ya me figuro á los redactores y demás presbíteros sin sayas, así como á los sacerdotes de veras, acudir en tropel á la citada peluquería.

¡Figúrese V.! ¡frente á San Jaime! ¡con revistas católicas! y sobre todo, siendo el único en su especie, como aquel mono que hay en no sé qué región del mundo, es decir, siendo el único que tiene autorización ¡y de la autoridad, nada ménos! ¡Y eclesiástica por añadidura!

Ya me represento á D. Antonio P. Sarra, con la cara afeitada, el pelo al rape, la sotana arremangada, recibiendo á los parroquianos.

—¡Áve María Purísima!

—Sin pecado concebida. ¿Qué se le ofrece á V., Padre Ciruelo?

—Que me siegue V. la yerba y me arregle la coronilla. Mientras, acabaré de rezar el rosario y V. me ayudará.

—Síntese V.

—Que la navaja sea fina. Padre nuestro que estás en los cielos, etc., etc.

—El pan nuestro de cada día... tuérase V. un poco... dánosle hoy, etc., etc.

Otras veces serán otras escenas.

—¿Qué noticias hay de nuestro rey y señor?

—Pues por ahí se anda. Aféiteme bien, descañone más. Ha ido á Asia.

—Supongo que de misionero.

—Se lo han mandado los médicos. ¿Oye V.? Parece que pasa el Señor.

Sarra, *asomándose*.—Sí, es el Sr. Llauder.

—Me parecía que había oído una campanilla.

—Ya está V... Con esta son ya diez y siete barbas que me debe.

—Apunte, apunte siempre.  
Y así sucesivamente.

Hace catorce años que fué asesinado el general Prim.

Era el alma de la revolución.

Muerto él, todos los hombres previsores presintieron la restauración.

Esta vino...

Callemos... porque no nos dejarían hablar.

Leo en todos los periódicos:

Ha llegado J. J. J. J. Jaime Andrés, REDACTOR DE «EL PROGRESO», á Barcelona.

Adviertan Vda., redactor de *El Progreso*.

Los escritores de este excelente periódico deben fumarse esa colilla á todo trapo.

Pero él (ó ella) se nos quiere fumar á nosotros.

El Sr. Masferrer saldrá diputado por Vich.

Otra bofetadita, Sr. Farguell.

—Señor, me gusta Laban.

—¿Por qué?

—Porque canta bien.

—Pues por eso, á mí también.

—Sus cinco vengán.

—Ahí van.

Bernis ha vuelto á poner otra vez en el Principal la anciana y respetable *Redoma encantada*.

El problema estriba en saber quién se quemará primero, la magia ó el empresario.

No hablemos del público, porque ese no asiste.

Y apropósito. No quisimos hablar de la empresa anterior de este teatro, por no añadir aflicción al afligido.

En Bernis, el domador de caballos blancos, no concurren méritos para que le respetemos.

Por de pronto tiene una compañía que no será de primero ni de segundo orden, pero de tercero sí que lo es.

Una señora enferma á quien tocaron 8.000 duros en Sevilla en el sorteo de Navidad, se levantó de la cama, echó á andar y salió á la calle.

Ahora negarán los réprobos que existen los milagros.

¡Qué más agua de Lourdes que el premio gordo!

Otro militar nos van á mandar de gobernador civil, el Sr. Gonzalez Solesio.

Vendrá á principios de Febrero.

Si antes no viene la escoba á barrer todo esto.

A mí me va peor con los militares que con los hombres civiles.

A los que nos han censurado por un bombo que dimos en el número pasado en la sección de sueltos, debemos decirles que nosotros aplaudimos ó criticamos las obras, no los autores.

Casi ordinariamente no conocemos ni de vista á estos.

Y EL BUSILIS no está en el caso de saber la vida y milagros de todos los habitantes de Barcelona.

Don Francisco Soler y Catalá,

Que es del Ayuntamiento,

Arroja las basuras á la calle,

Con coraje por cierto

De los que habitan la Tapinería.

¿Señor alcalde, es esto

Racional, justiciero y hasta limpio?

Dé un pelucon soberbio

A ese señor edil que se desmanda

Debiendo dar ejemplo.

Parece ser que van á *suspender* el Ayuntamiento de Gracia.

No será de donde yo quiero.

—¿De un árbol?

—Justamente.

El otro día se cantó *Lucrecia Borgia* en el Buen Retiro.

Con tan triste motivo comenzó á nevar en la alta montaña y aquí tuvimos una tempestad de lluvia y viento.

¡Señor Perelló, por Dios...!

El general Pavía,

Ilustre jefe de los pavos todos,

La emprendió el otro día,

De mil distintos modos,

Con el Möntruo que mata mi alegría,

Le probó que en política no es bueno,

Que es un poco danzante,

Que anuncia tempestad porque es un trueno.....

Mas él sigue sereno

Y además de sereno, *vigilante*.

Por conducto fidedigno sabemos que el Sr. Ruiz Zorrilla no tiene nada que ver con los terremotos de Andalucía.

Hay quien los achaca á la hidra de la anarquía.

Sin embargo, esta señora se ha retirado á la vida privada hace nueve ó diez años.

Con harto sentimiento nuestro, porque para anarquía, la que tenemos.

El señor Alíer, según leo en *La Publicidad*, parece ser que habla como un bocal de pozo.

EL BUSILIS no asiste á las sesiones de Ayuntamiento, donde habría motivo para llenar medio número, y lo siente.

Pero como para EL BUSILIS, mañana si triunfasen sus ideas, habría que llevar á la barra á todos los ilegales, no ve la necesidad de concurrir.

Que tengan bien presente esto nuestros colegas: todo lo que está haciendo el Ayuntamiento es como si lo hiciera un particular entrometido.

Las responsabilidades, exigir las mañana; pero exigir las de veras.

De todos modos, yo siempre estaré aquí para recordarlo.

Ya sabemos lo que es el timo dado al Gobierno de los Estados Unidos por el caballero de los dos mil duros.

Elduayen lo ha dicho: *una falta de moral*.

Señores, ayer *me faltaron moralmente* al reloj en la Rambla, podrá decir cualquier víctima de la gente de mal vivir.

Estos conservadores *inventaron la palabra irregularizar*; ahora hacen otra frase.

Eso y dinero es lo único que saben hacer.

Todos los barceloneses están admirados de la actividad y celo que despliega estos días el Sr. Bosch y Labrés, combatiendo el tratado con Inglaterra.

Lleva ya cinco conferencias públicas, y una de ellas le dió en la Plaza de Toros, donde tuvo que hablar en bocina.

Recorre las fábricas, arenga á los obreros, reparte ternos de ocho duros, distribuye barretinas, en fin, es un argadillo.

Si no le contienen el otro día, sale á romper cristales. Los redactores de *El Diluvio* se lo impidieron.

Y ahora va en serio. Señor Bosch y Labrés, ¿á donde está aquel empuje que dió V. al motin contra Camacho?

Que aquí no ha tocado nada les oigo decir á todos.  
Hace unos meses que á mí me ha caído encima el gordo.

## ANUNCIOS.

### FABRICA DE PORCELANA Y LOZA

DE FRANCISCO MASRIERA PINTOR

Este apreciable artista (a) *Templete*, pone en conocimiento de todas las señoras de Porcelana, digo, de Barcelona, que hace retratos al pelo, con parecido, é iluminados á la veneciana por dentro.

Especialidad en viejas feas y jóvenes raquíticas.

### AL FARO

L

D. JUAN MAÑÉ Y FLAQUER

Tienda de ideas contrahechas. Aparatos para rebajar bultos conservadores.

Muletas, suspensorios (aquí imitamos á «El Diluvio») moscas de caballo, unguento de tira-de-aquilin, ó sea, revienta di-viesos y toda clase de menesteres para los cataplasmas conservadores.

### SE ALQUILA

Una plana de gacetillas de «El Diluvio.»

### IRREGULARIZACION

OBRA NUEVA

Por el aprovechado Lopez Roberts, en colaboración con un alto empleado.

Véndese en dos mil duros.

### LA VERGÜENZA

De esta obra no hay un solo ejemplar. El último que había se ha mandado por el cable á los Estados Unidos.

Imprenta de Redondo y Xumetra, calle de Tallers, 51-53.